

Es fácil pensar que los niños de todo el mundo tienen acceso a algunas de las necesidades más básicas cuando asisten a la escuela porque estamos acostumbrados a ciertos estándares, pero en realidad, muchos niños tienen que pagar por necesidades que damos por sentadas en los Estados Unidos. .

En Kenia, se espera que los estudiantes del Centro Comunitario de Dandora paguen la matrícula, compren sus uniformes, compren útiles escolares y libros, e incluso compren sus propios escritorios con candado. Estos gastos se suman rápidamente y pueden hacer que asistir a la escuela para los niños que viven en la pobreza esté completamente fuera del alcance. Afortunadamente, nuestros coordinadores de voluntarios en Dandora reconocieron esta necesidad y se comunicaron con Children Incorporated para pedir ayuda. Gracias a las donaciones a nuestro Fondo Hope In Action, hemos podido apoyar los esfuerzos del Centro para construir escritorios nuevos para los niños en nuestro programa de patrocinio, ¡y ahora hemos recibido una actualización de Dandora agradeciendo a nuestros patrocinadores y donantes por todo su apoyo!

Una nota de Janet

“Aquí seguimos muy bien junto a nuestros hijos. Estoy muy contento de enviarle las fotos adjuntas de los escritorios modernos con los que nos apoyó.

Estamos muy contentos porque nuestros hijos estarán en un ambiente de aprendizaje muy propicio. Realmente apreciamos mucho su continuo apoyo. Pudimos comprar 130 escritorios. Algunos de ellos fueron entregados hoy y se los dimos a algunos de los alumnos. Tenga la amabilidad de encontrar a nuestros alumnos recibiendo con mucha felicidad mientras esperamos que el resto se entregue lo antes posible.

Muchas gracias y que Dios Todopoderoso los siga bendiciendo, es nuestra oración. Que tengan un maravilloso resto de la semana.”

janet

Coordinador de Voluntarios, Centro Comunitario de Dandora

Sobre Kenia

Ubicada en la región de los Grandes Lagos de África oriental, Kenia es conocida por sus tierras altas fértiles, sabanas cubiertas de hierba, vida silvestre y su pico homónimo, el monte Kenia. Su economía depende en gran medida de la agricultura y el turismo. Kenia es también una cuna de civilización, rica en patrimonio cultural y diversidad. Sin embargo, la riqueza de belleza natural, recursos y cultura de la nación desmiente la pobreza en la que vive la mayoría de sus residentes. Trágicamente, la indigencia y la debilidad de las instituciones gubernamentales permiten frecuentes violaciones de los derechos humanos. Kenia también está plagada de una grave escasez de trabajadores de la salud, lo que contribuye a una menor esperanza de vida,

altas tasas de mortalidad infantil y enfermedades prevenibles generalizadas. La capital de la nación en expansión no es una excepción a estas enfermedades.